

¿PUEDO PECAR Y QUEDAR INMUNE?

Semana 8

CXN

Debemos recordar que el pecado es lo que nos separa de Dios, debido al pecado Jesucristo vino a la tierra se hizo hombre dejó su divinidad y se humilló para pagar una deuda que nosotros teníamos con Dios, cuando aceptamos el sacrificio de Jesús en la cruz y lo declaramos Señor de nuestra vida recuperamos nuestra comunión con Dios.

MENTIRA:

A lo que Dios llama pecado, satanás nos miente diciendo que es algo divertido, insignificante, inocente, deseable, que lo merecemos, etc. Esto sucedió desde el huerto del edén cuando la serpiente le dice a Eva que no morirá si come del fruto del que Dios le había ordenado que no comiera.

Cuando pecamos creemos en la mentira que nuestro pecado no será juzgado, que tenemos derecho a guardar rencor contra esa persona que nos lastimó y que no habrá consecuencias de nuestros actos y pensamos que podemos jugar con fuego sin llegar a quemarnos.

Como sucede con otras mentiras las creemos de manera inconsciente no las declaramos con nuestra boca pero actuamos de acuerdo a lo que creemos y de esa manera decidimos comer un segundo postre aunque ya estemos satisfechas, por que en el fondo pensamos que es posible quedar impune, sin considerar que: Toda acción en contra de Dios traerá consecuencias a nuestra vida y nuestra relación con Dios.

Después de actuar de manera incorrecta la culpa, la frustración, la depresión, etc., aparecerán como resultado de nuestras acciones.

VERDAD:

Las decisiones que tome hoy tendrán consecuencias futuras, cosecharemos lo que sembremos, debo entender que los placeres del pecado son pasajeros.

El pecado nos roba el gozo: “Vuélveme el gozo de tu salvación y espíritu noble me sustente”
Salmo 51:12

¿PUEDO PECAR Y QUEDAR INMUNE?

Semana 8

CXN

El pecado apaga el Espíritu de Dios 1 Ts 5:19 “No apaguéis al Espíritu”

El pecado entristece el corazón de Dios Ef 4:30 “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”

El pecado rompe la comunión con Dios Is 59:1-2 “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehova para salvar, ni se ha agravado su oído para oír, pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecado han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”

Siendo hijas de Dios nuestro caminar debe ser en santidad agradándole a nuestro Padre Celestial con nuestras acciones y siendo sensibles al Espíritu Santo que vive en nosotros y que es quien nos guía y nos advierte y nos redarguye en las distintas situaciones por las que pasamos.

PASOS POR SEGUIR:

1. Debemos reconocer en que área de nuestra vida estamos permitiendo cosas que no le agradan a Dios.
2. Debemos pedir a Dios en oración que nos ayude a cambiar y a escuchar a su Espíritu Santo cuando nos advierte algo y a obedecerle.
3. La palabra de Dios es donde podemos conocer a nuestro amado, ahí encontramos que es lo que le agrada y lo que no le agrada.

